El profe

Autor: Natalia
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 13/02/2023

Transcurría el fin de año del 83', Juanita contaba con 14 años recién cumplidos, cuando fue llevada por su madre a un baile un 7 de Diciembre fecha en la cuál es costumbre aquí en mi país ,Colombia, alumbrar todas la calles con velitas en honor a la inmaculada concepción, fiesta católica que da inicio a las festividades decembrinas.

Juanita era una chica muy bonita de tez blanca y pelo largo lacio y negro, cuerpo esbelto y espigado y cara angelical. En cuanto llegaron a la fiesta, llamó la atención de más de un invitado quienes, sin dudarlo empezaron a invitarla a bailar, cosa que a ella le encantaba.

Cuando Esteban llegó también quedó prendado de su encanto y empezó a bailar con ella, capturándola esa noche solo para él, ya nadie más se atrevía a sacarla a bailar porque él se supo imponer y se hizo a su lado, llenándola de toda su atención.

Juanita que apenas empezaba a salir y a experimentar el mundo de la conquista, estaba encantada con su gallardía y caballerosidad y su gracia de hombre que, a sus 27 años, sabía manejar de la mejor manera .

Entre baile y charla Esteban le pregunto qué año estaba cursando y en que colegio estudiaba y ella le dijo que noveno grado, a lo que él le respondió que pronto se verían en el rol de estudiante y profesor. Ya que Esteban era profesor de laboratorio, asignatura que pronto tendría que ver ella... cosa que terminó de emocionar a la joven ..sintiéndose muy especial y afortunada que alguien como él se hubiera fijado en ella.

Cuando acabó la fiesta, ya en la madrugada, Esteban no perdió la oportunidad, y acompañó a Juanita y su madre hasta la casa para aprender el camino y poder seguir visitándola...

Y así fue, cómo empezaría esa relación en donde Juanita se enfrentó ,por primera vez, al deseo

de un hombre, que no podía disimular ,cada vez que la besaba, cada vez que la abrazaba de pie, Ella sentía como su pene se endurecía contra sus piernas, contra su duro trasero. Esteban tenía que contenerse para no mandarle mano a sus hermosos y jóvenes senos que se asomaban tímidos ante un insipiente e infantil escote ,pero que no se necesitaba mucha imaginación para saber lo firmes y redondos que estaban y ella sentía como sus calzoncitos se mojaban ante los enviones que le hacía Esteban entre abrazo y beso. Poco a poco Juanita fue deseando las caricias de Esteban que esperaba pacientemente para no ir a dañar la magia de tan anhelado momento que muy pronto llegaría o al menos eso pensaba él...

Una tarde Juanita estaba sola en casa haciendo sus deberes académicos, cuando llegó Esteban y ella no sabía si hacerlo pasar o no. Al fin decidió hacerlo pasar pero dejó la puerta entre abierta por si llegará su madre no fuera a pensar nada malo, Esteban se sentó a su lado, y empezó a ayudarle con la tarea pero estaban tan cerca que él no aguantó más y comenzó a besarle sus hombros, su cuello, su espalda ,ya sus manos tomaron vida propia y no atendieron sus consejos de ir despacio, y se metieron dentro de la blusa de Juanita ,le sacó un seno y era tan blanco y precioso como se lo había imaginado, sus pezones pequeñitos y rosados ,fueron manjar para su boca... primero paso la lengua muy despacio por el pezón y sintió como se le ponía chinita la piel a Juanita que trataba de empujarlo para q no siguiera pero después cerró los ojos cuando Esteban se los metió en su boca y empezó a chuparlos con vehemencia, mientras metía mano entre sus calzoncitos sintiendo esa rajita caliente y mojada.. luego, se metió apresuradamente, bajo el escritorio y empezó a meterle la lengua entre su virginal panochita mientras Juanita se retorcía de placer y fue cuando, afortunadamente, los perros empezaron a ladrar, avisando la cercanía de su mamá y así, tuvieron tiempo de acomodarse y seguir como si estuvieran haciendo tareas!! Al pobre Esteban no le quedó de otra que meter sus piernas debajo del escritorio para que la suegra no viera ese inmenso bulto que se translucía en su pantalón y ahí se percató que se le había mojado también. Esperó que su suegra entrara para el poder salir presuroso antes que ella lo notara.

Otro día fueron al cumpleaños de una compañera de estudio, en compañía de la hermana mayor de Juanita que en ese tiempo contaba ya con 18 años. Juanita lucía un vestido corto y ajustado a su armoniosa figura, se veía muy linda. Ya era media noche y estaba muy animado el baile, entonces Esteban invitó a Juanita a salir un rato a la calle a "tomar la fresca" ,viejo truco que se utiliza para aprovechar estar en un oscuro rincón los enamorados... y así lo hicieron, salieron a caminar y voltearon la esquina, para meterse en un rinconcito afuera de una casa vecina y comenzaron los besos, las caricias y Esteban subió el ajustado vestido a la cadera y le bajo las braguitas y sin pensarlo más comenzó a meterle la verga en la puerta de la cuquita, el sentía como chocaba y no podía entrar por su estrechez, ambos estaban en la gloria, cuando sintieron una luz que apuntaba hacia ellos. Esteban estaba recostado en la pared y Juanita tenía todo el culo hacia la calle... rápidamente se cambiaron de posición, pero ya quiénes iban en el carro tuvieron que haberle visto sus redondas y duras nalgas.

Juanita agradeció que un culo se puede parecer a otro y nunca podrían saber, los ocupantes de ese auto , quién sería la dueña de tal trasero..

Y así sucedieron las cosas entre Esteban y Juanita que cada jueves se veían en el laboratorio donde él tenía que disimular y tratarla como una alumna más mientras sonreían recordando sus pilatunas...

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Natalia
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com